

CAPÍTULO 14. EQUIPARACIÓN Y DISCRIMINACIÓN DE LOS GÉNEROS EN LOS ESTUDIOS, EL HOGAR Y EL TRABAJO

1. La percepción que las jóvenes tienen de haber sufrido discriminaciones relacionadas con su género.

Se les preguntó a las chicas jóvenes que han formado parte de la muestra, si alguna vez se sintieron discriminadas en relación con los varones. Concretamente:

- Por un trato diferente, en el hogar de sus padres o de quienes hicieron sus veces;
- Por la carencia de las mismas oportunidades en el Colegio, el Instituto, la Universidad; y luego al pedir un empleo;
- Por falta de equiparación en las relaciones con su novio, con su esposo o compañero.

En términos comparativos con las mujeres adultas, las cifras de jóvenes que se consideran discriminadas son más moderadas. Y los contenidos de las discriminaciones también son diferentes. (Cf. Cuadro 14.1.)

Una de cada tres muchachas jóvenes indican al menos una de esas discriminaciones. La más frecuentemente se refiere al trato desigual que reciben o recibieron en el hogar de la familia de origen. Hay pocas menciones a la falta de igualdad en las relaciones de noviazgo o de pareja. Y son poco frecuentes las referencias a un trato discriminatorio cuando se solicita un empleo.

Estos resultados son distintos a los que aparecen cuando se les pregunta a las mujeres adultas. (Fuente: V.M-99). Pero en realidad, la naturaleza que tienen las discriminaciones de género, depende no tanto de los años que se hayan cumplido, como de las diferentes *ocupaciones* y de la diversidad de *relaciones* que las mujeres mantienen a lo largo de las edades. Por eso, es lógico que las experiencias en las que se cobra conciencia de la discriminación sean otras durante la adolescencia y la juventud; como distintas son las actividades y el estado de la mayoría de las jóvenes. Y también es coherente que cuando las jóvenes se incorporan al mundo de las mujeres adultas, se haga más frecuente la percepción de estar discriminadas. Esa sensación crece precisamente en las edades en las que hay que buscar empleo y convivir con la pareja.

Para todas las mujeres, adultas y jóvenes, la discriminación es en gran medida una cuestión de pobreza. Está más generalizada cuando se vive con una familia modesta y cuando hubo que dejar de estudiar y ponerse a trabajar.

- El sentimiento de haber padecido un trato desigual en el hogar de la familia de origen, se concreta en un reparto poco equitativo de las tareas domésticas. Es una situación que les afecta al conjunto de las hijas de familia. Lógicamente, las chicas que asumen esas cargas se declaran discriminadas en mayor número. Entre las hijas de familia que acometieron una salida más temprana de la vivienda de los padres, abundan estas jóvenes que se sintieron preteridas frente a sus hermanos varones.

Cuadro 14.1.

PERCEPCIÓN DE HABER SIDO DISCRIMINADA ALGUNA VEZ FRENTE A LOS VARONES, EN LAS SIGUIENTES SITUACIONES

Mencionan al menos una discriminación	SITUACIONES EN LAS QUE SE SINTIERON DISCRIMINADAS			
	En el hogar de sus padres o quienes hacen sus veces	Al pedir un empleo	En sus relaciones de pareja	En el colegio, instituto o universidad
36%	20%	16%	7%	10%
Menos hasta los 18 años inclusive				
Más desde los 25 años inclusive				
Más si viven con pareja; con o sin hijos	Más si viven solas; o sólo con hermanos	Más si viven con pareja; con o sin hijos		Más si viven con pareja sin tener hijos
Menos si viven sólo con el padre o sólo con la madre		Menos si viven con padre y madre, con o sin hermanos/as	Menos si viven con padre y madre y hermanos/as	Más si viven con la madre y hermanos/a
Más en quienes proceden del status "obreros no cualificados"				
Menos en quienes proceden del status "viejas clases medias"				
Menos en quienes estudian				
Más en quienes trabajan, aunque estudien				
Más en quienes están en el paro				
Más en quienes son responsables de todo el trabajo doméstico, sin ayuda				
Menos en quienes no se ocupan de tareas domésticas				Menos en quienes no se ocupan de tareas domésticas

Fuente: INJUVE, Informe Juventud en España, 2000.
Base: Mujeres jóvenes entre 15 y 29 años. (N: 3182)

- La percepción de discriminaciones vividas en los centros docentes es reducida. Este dato coincide con tantos otros, indicativos todos de que con la enseñanza reglada, se ha ido logrando el más eficaz procedimiento de equiparación entre los géneros.
- El sentimiento de que no han sido tratadas con igualdad de oportunidades en el trabajo, se acompaña frecuentemente con las quejas por estar discriminadas en las relaciones de pareja. Ambas desigualdades responden a los mismos factores que son característicos en el resto de la población femenina discriminada: afectan más a las jóvenes que tienen obligaciones familiares; a quienes están desempleadas; y a las que asumen en el hogar todo el peso de las tareas domésticas.

2. La discriminación en las tareas domésticas.

La población juvenil española vive o ha vivido en unas familias de origen, que cargan la mayor parte de las tareas domésticas sobre sus miembros femeninos. (Cf. T.14.1.)

En los hogares de la mayoría de la gente joven, las mujeres hacen siempre o habitualmente las siguientes tareas:	
• La colada	88%
• Decidir qué comen al día siguiente	76%
• La compra	68%
• Cuidar de los enfermos	60%
• Administrar el presupuesto familiar	46%

Fuente: J.F.A.- 97

Estas mismas pautas de feminización de las labores del hogar, se siguen reproduciendo cuando se les asignan tareas domésticas a hijas e hijos de familia. Así sucede con las actividades que se han utilizado como indicativas de discriminación doméstica en este "Informe"; y que son las siguientes: "hacer la cama"; "limpiar la casa"; "cuidar de los más pequeños/as". Hay más chicas que chicos que asuman cada una de estas labores. Y además para ellas, suele constituir una responsabilidad no compartida con los restantes miembros de la familia.

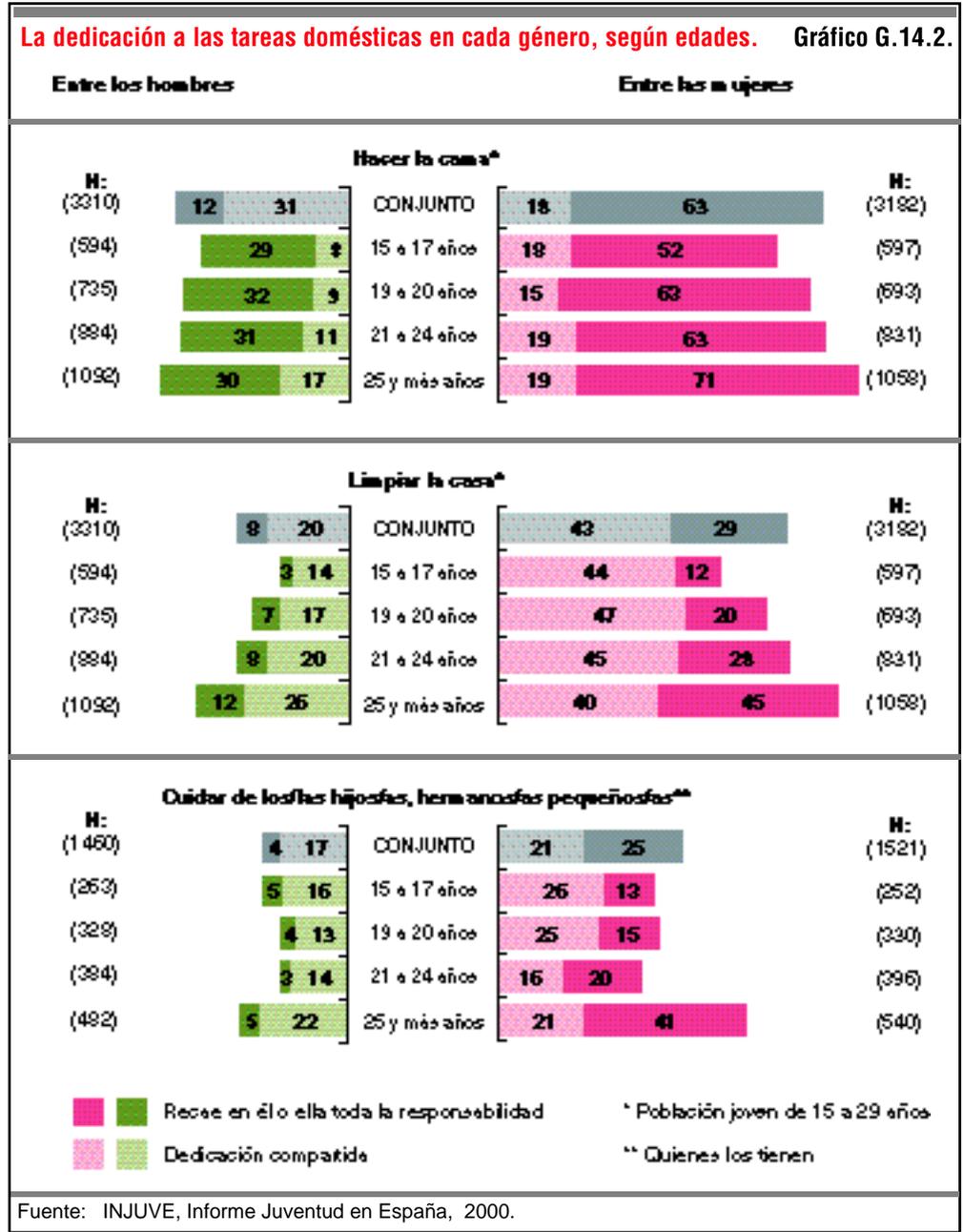
El reparto más desigual tiene que ver con la limpieza de la casa. A medida que van aumentando las edades, hay más jóvenes de uno y otro sexo que se encarguen de hacerse la propia cama y que se vayan ocupando de barrer, fregar o pasar la aspiradora. Pero con el paso de los años, se consolida la costumbre de asignar esas labores a las chicas. (Cf. G.14.2.).

La *responsabilidad* de atender a los niños y niñas sigue siendo cosa de las jóvenes. Los varones que participan en esta misión, lo más habitual es que compartan el cuidado.

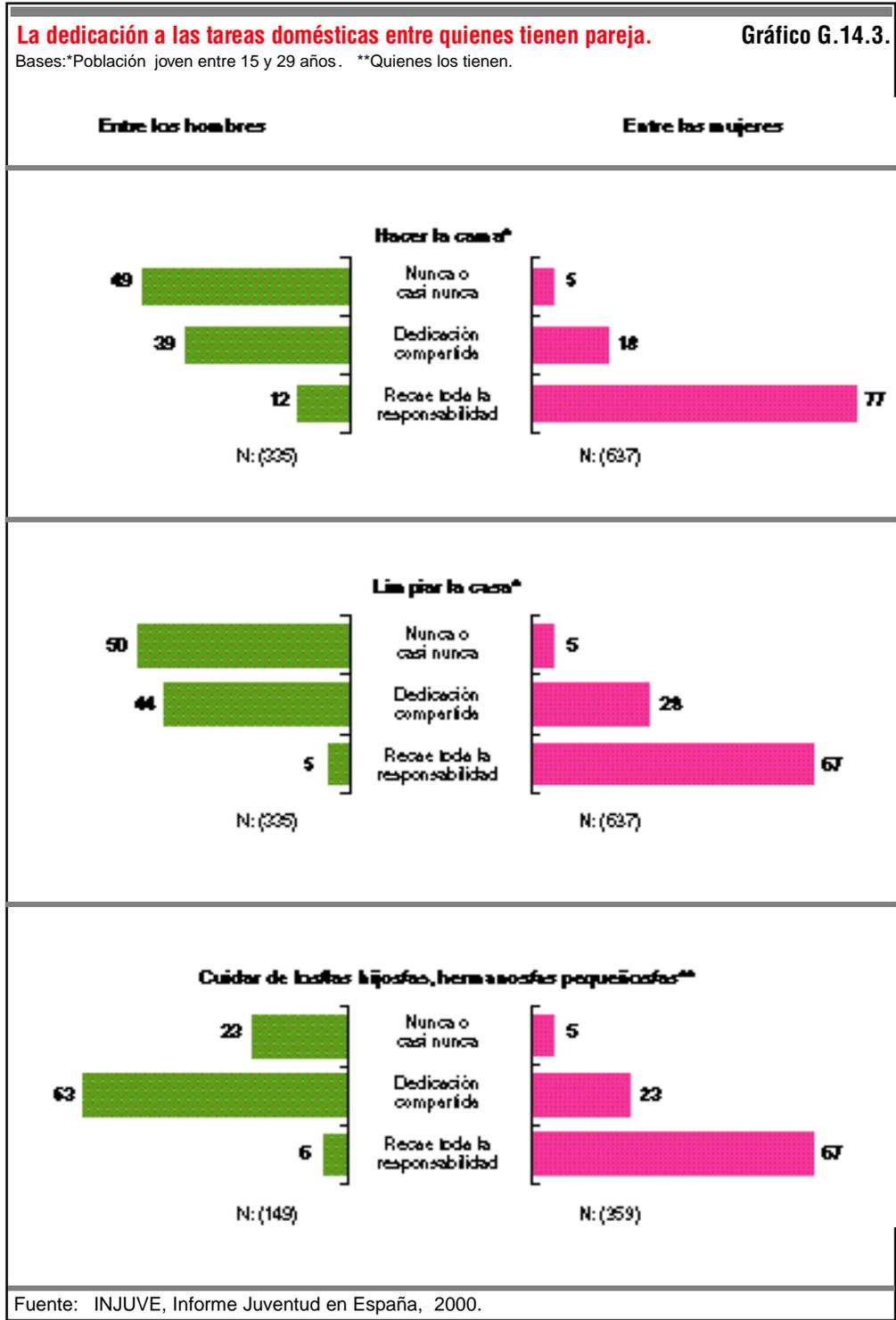
Comenzar a vivir en pareja suele agravar la discriminación entre los géneros. Porque hay más mujeres emparejadas que no emparejadas, sobre las que recaiga la responsabilidad de todas las labores del hogar. Sobre todo cuando no trabajan fuera de casa. En cambio, entre los hombres emparejados, se reduce el número de los que participan en las tareas domésticas, con respecto a la época en la que eran hijos de familia. (Cf. G.14.3.; G.14.4. y T.14.2.)

Sólo se convierte en norma el reparto de las responsabilidades domésticas entre ambos miembros de la pareja, cuando la mujer es la principal proveedora de los ingresos en el hogar.

La dedicación en exclusiva al estudio suele liberar de las obligaciones domésticas, tanto a las jóvenes como a los jóvenes. Y aún en mayor proporción a los varones. En cambio a las chicas que son trabajadoras a tiempo completo, no se las licencia de las cargas del hogar.



Fuente: INJUVE, Informe Juventud en España, 2000.



Fuente: INJUVE, Informe Juventud en España, 2000.

La dedicación a las tareas domésticas entre quienes no tienen pareja. Gráfico G.14.4.

Bases: *Población joven entre 15 y 29 años. **Quienes los tienen.



3. Planes de las jóvenes para la ocupación futura

Se les preguntó "qué les gustaría hacer cuando tuviesen 35 años". Las opciones entre las que podían elegir fueron las siguientes:

- Trabajar a tiempo completo, en cualquier caso
- Trabajar a tiempo parcial o en trabajos temporales, según se lo permitan sus obligaciones familiares
- Dedicarse exclusivamente a las tareas del hogar y al cuidado de los hijos

Cuadro 14.5.
RASGOS DE LAS CHICAS JÓVENES, RELACIONADOS CON LO QUE LES GUSTARÍA HACER CUANDO TENGAN 35 AÑOS

TRABAJAR A TIEMPO COMPLETO	TRABAJAR A TIEMPO PARCIAL O EN TRABAJOS TEMPORALES	DEDICARSE EXCLUSIVAMENTE A LAS TAREAS DEL HOGAR Y AL CUIDADO DE LOS HIJOS
46%	36%	9%
Disminuye a partir de los 25 años	Aumenta a partir de los 25 años	
Sobre todo cuando viven solas	Lo menos frecuente entre quienes viven solas	
Lo menos frecuente cuando viven con la pareja y al tiempo hay hijos	Lo más frecuente cuando tienen pareja; y/o hijos	Más frecuente cuando tienen pareja y/o hijos
Aún más frecuente entre las hijas de familia	Aún menos frecuente entre las hijas de familia	
Aún más frecuente cuando no quieren tener hijos	Lo menos frecuente, sobre todo entre quienes no quieren tener hijos	
Lo menos frecuente sobre todo entre quienes se ocupan en las labores del hogar	Más frecuente entre quienes se ocupan en las labores del hogar	Lo más frecuente entre quienes se ocupan en las labores del hogar
Lo menos frecuente, entre quienes están en el paro	Lo más frecuente entre quienes están en paro	
Más frecuente en quienes estudian		
Tanto más frecuente cuanto más alto el status	Lo más frecuente en el status de obreros cualificados	Más frecuente en el status de obreros no cualificados
Tanto más frecuente cuanto más alto es el nivel de estudios	Lo más frecuente entre quienes tienen estudios primarios	Tanto más frecuente cuanto más bajo el nivel de estudios

Fuente: INJUVE, Informe Juventud en España, 2000.
Base: Población joven entre 15 y 29 años.

Casi la mitad de los jóvenes piensan en tener una ocupación a tiempo completo. Una de cada tres jóvenes optarían por compatibilizar sus actividades laborales dentro y fuera del hogar. (Cf. Cuadro 14.5. y T.14.3.)

Hay un 71% de chicas que creen imprescindible para una mujer, tener un trabajo fuera de la casa para ser independientes. Y un 50% de los varones que piensan de la misma forma. (Fuente: J.F.A.- 97)

Esta manera de concebir en qué deben ocuparse las mujeres jóvenes, cuando lleguen a ser adultas, difiere de cómo son los modelos de las familias en las que las chicas y los chicos se han criado. (C.f. T.14.1.). Refleja la medida en la que en cada sexo, se han interiorizado las reivindicaciones feministas que vinculan la equiparación entre los géneros, con el trabajo de las mujeres fuera del hogar.

Sin embargo tales declaraciones de principios se van matizando, e incluso modificando entre las jóvenes, cuando intervienen circunstancias personales que les animen a tomar en consideración otros intereses, además de los laborales. Esa transformación que en ellas experimenta el significado del trabajo, se muestra en los siguientes epígrafes.

3.1. Factores que hacen aumentar el número de mujeres jóvenes que desean ocuparse exclusivamente en las labores del hogar.

- La proporción de quienes optarían por dedicarse en exclusiva a las labores del hogar es reducida. Y muy similar a la cantidad de chicas jóvenes que en la realidad tienen esa ocupación. (Cf. Cap. 9)

El cambio de modelo familiar		
	Entre las chicas %	Entre los chicos %
• Se han criado en una familia donde sólo la mujer se encarga de la casa	47	51
• Quieren dedicarse en exclusiva a cuidar de la casa y de los hijos	9	---
• Desean que su compañera lo haga	---	8
• Se dedican en exclusiva a las tareas del hogar	7	---
• Su compañera lo hace	---	8
Los datos desagregados y las fuentes están disponibles en la Tabla 14.1.		

- La valoración que se tiene de la dedicación en exclusiva al hogar y a los hijos, es diferente entre las chicas en tanto que no tengan pareja y cuando ya conviven con su pareja; sobre todo si tienen hijos. Entre las madres y las esposas jóvenes es algo más frecuente que los deseos terminen aproximándose a las posibilidades reales. (Cf. T.14.3.)

El número de mujeres favorables a ocuparse exclusivamente del hogar y de los hijos, aumenta cuando se tiene pareja y cuando llegan los hijos.

Desean dedicarse exclusivamente a las labores del hogar:	%
• Y viven como hijas de familia	5
• Y viven sólo con su pareja	18
• Y viven con su pareja e hijos	26
• Y no tienen hijos	7
• Y tienen un hijo	24
• Y tienen dos hijos	29
Los datos desagregados y las fuentes están disponibles en la Tabla 14.2.	

Ese principio de realidad opera aún más en el grupo de mujeres jóvenes que ya están dedicadas a las tareas del hogar. Es el único colectivo femenino, en el que ocuparse de la casa y de los hijos, es una opción tan preferida como la alternativa de tener un trabajo a tiempo parcial.

Las chicas que viven en medios sociales desfavorecidos, frecuentemente adaptan el papel que quieren desempeñar en el futuro, a las menores oportunidades que se les ofrecen en la vida. El número que *prefiere* ocuparse del hogar y de los hijos, es tanto más numeroso cuanto más humilde sea la condición social. Precisamente las jóvenes de estos status más modestos, son las que pueden sentirse menos atraídas por el trabajo fuera de casa. Porque tienen opciones laborales en las fábricas, en las oficinas, en el campo, menos atractivas; aquellas que les permite conseguir su menor nivel de preparación.

3.2. Factores que tienen que ver con la preferencia por el trabajo a tiempo parcial

Ya ha pasado la época en la que "trabajo de la mujer/versus/familia e hijos" se vivía por las jóvenes como un dilema. En estos tiempos sólo aparece esa disyuntiva en el muy reducido número de mujeres jóvenes, que no desean tener ningún hijo (el 4% total de las chicas). (Fuente: EMV - 90)

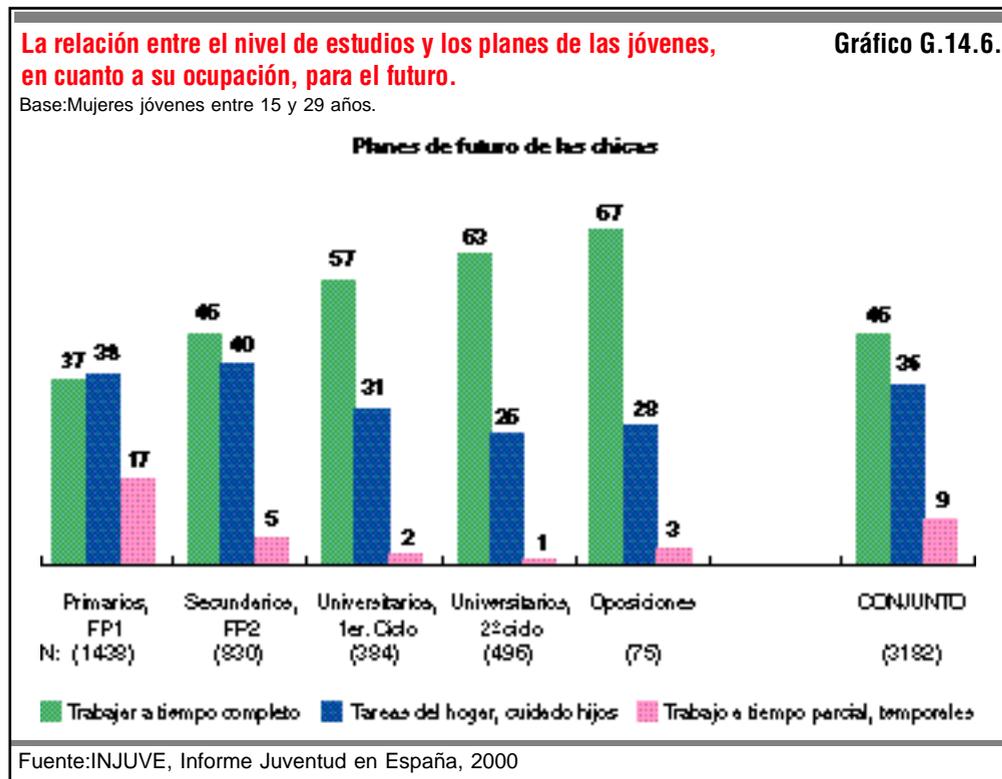
Ese cambio hace que el trabajo a tiempo parcial, se considere por muchas chicas jóvenes, más bien como una opción complementaria, que alternativa a las labores domésticas. Esa modalidad de contratación es la fórmula más deseada por las nuevas familias juveniles, que buscan tanto la oportunidad de tener y de educar a sus hijos, como de asegurar la autonomía de las esposas o compañeras:

- Prefieren el trabajo a tiempo parcial las jóvenes que tienen o desean tener una familia propia. Se contempla como una opción más deseable, que dedicarse en exclusiva a las tareas del hogar, por las chicas que ya han formado su propia familia. Incluso cuando han llegado los hijos.
- Un trabajo que requiera menos dedicación, para que se le pueda compartir con las tareas maternas y domésticas, tiene el mayor número de interesadas entre las chicas que están en el paro. Y se muestra como la forma de ocupación más atractiva para las jóvenes de familias más humildes; suelen coincidir con aquellas muchachas cuyos empleos carecen de atractivos económicos o laborales.

3.3. Factores que tienen que ver con la preferencia por el trabajo a tiempo completo

Trabajar a tiempo completo trasluce ese proyecto de autonomía total que acarician sobre todo, las adolescentes y las más jóvenes, mientras que son hijas de familia y estudiantes. Pero no es una opción que la mayoría de las chicas consideren compatible con los deseos, tan generalizados, de tener una familia e hijos.

Pensar en dedicarse solamente al trabajo es un proyecto más propio de las jóvenes que provienen de clases acomodadas. Y tanto más común cuanto mayor sea el status social y el nivel de formación que posean. Mientras que una cualificación y un status más bajos, orientan las preferencias hacia empleos compatibles con las tareas del hogar. (Cf. G.14.6.)

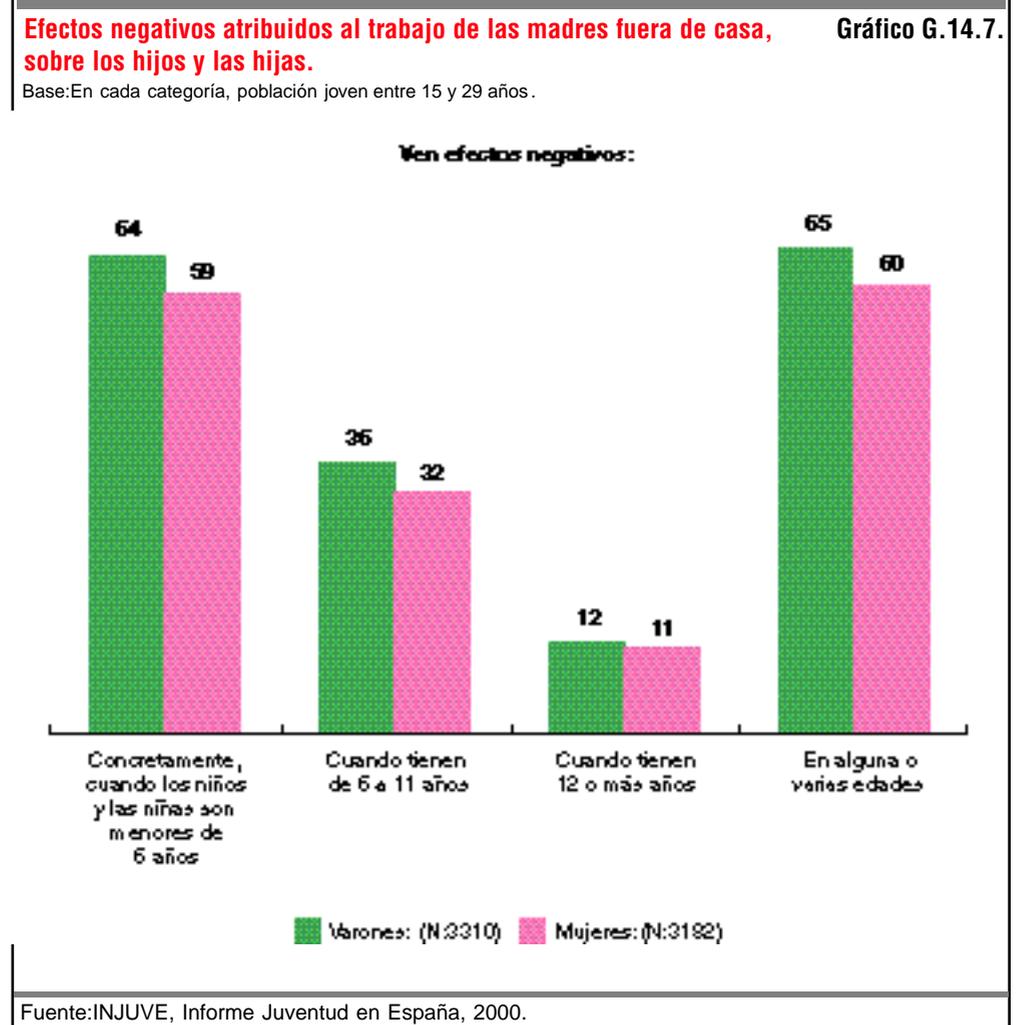


4. La percepción de los efectos sobre los hijos e hijas del trabajo que llevan a cabo sus madres

Cuatro de cada cinco personas jóvenes, -incluyendo a hombres y mujeres-, están de acuerdo en que "una madre que trabaja puede tener con sus hijos una relación tan cálida y estable como una que no trabaja". (Fuente: JFA- 97). Participan de esta creencia aún más chicas.

Si la pregunta se amplía del plano afectivo en el que está formulada, a otra más funcional, esos resultados son diferentes. En "INJUVE 2000" se les planteó a todas las personas jóvenes encuestadas, si consideran "positivo, indiferente o negativo para los niños y niñas", que sus madres trabajen fuera de casa. Se diferenciaron las respuestas según las edades que tuviesen los pequeños y pequeñas. (Cf. G.14.7. y Cuadro 14.8.)

Son mayoría quienes ven consecuencias negativas cuando los niños aún no han cumplido los seis años de edad. Y pocos y pocas, quienes eso mismo piensan, cuando ya los hijos o hijas han llegado a los doce años. Hay para cualquiera de las edades que se consideren, más preocupados por esos efectos, que preocupadas.



- Las mujeres que prefieren un trabajo a tiempo completo, es más probable que no vean mayor problema en que la madre esté ausente; incluso cuando tenga hijos muy pequeños. Y quienes optarían por trabajar a tiempo parcial, es mucho más previsible que consideren negativo el trabajo fuera de casa, cuando los hijos e hijas sean chiquitos. Ambos resultados son los que cabía esperar.
- La experiencia de tener hijos y sobre todo de cuidarles; las expectativas de tener más de uno, hacen que la gente joven sea más sensible a esos riesgos.

Cuadro 14.8.

**EI TRABAJO DE LAS MADRES FUERA DE CASA
RASGOS QUE SE RELACIONAN CON LA ATRIBUCIÓN DE EFECTOS NEGATIVOS SOBRE
LOS HIJOS Y LAS HIJAS**

VEN EN MENOR NÚMERO EFECTOS NEGATIVOS	VEN EN MAYOR NÚMERO EFECTOS NEGATIVOS
	<ul style="list-style-type: none"> Hasta los 18 inclusive, tanto entre los chicos como entre las chicas.
<ul style="list-style-type: none"> Entre la mujeres solteras 	<ul style="list-style-type: none"> Entre quienes están casados/as y tienen experiencia de vivir en pareja.
<ul style="list-style-type: none"> Entre quienes no tienen hijos Entre quienes no saben cuantos hijos tendrán o no esperan tener hijos 	<ul style="list-style-type: none"> Entre quienes tienen hijos/as Entre quienes esperan tener dos o más hijos
<ul style="list-style-type: none"> Entre los varones que trabajan y al tiempo estudian Entre las mujeres que estudian aunque trabajen 	<ul style="list-style-type: none"> Entre los varones que sólo trabajan Entre las mujeres en paro que no cobran el desempleo
<ul style="list-style-type: none"> Entre quienes tienen toda la responsabilidad de las tareas de limpieza del hogar Entre quienes no se ocupan de atender a los niños pequeños 	<ul style="list-style-type: none"> Entre quienes no se ocupan de las tareas de limpieza del hogar Entre quienes son responsables de atender a los niños pequeños
<ul style="list-style-type: none"> Entre quienes no tienen una visión de su infancia como una época de mayor felicidad 	<ul style="list-style-type: none"> Entre quienes tienen una visión de su infancia como época de mayor felicidad
<p>Fuentes: INJUVE, Informe Juventud en España, 2000. Base: Población joven entre 15 y 29 años.</p>	

La mayoría de las personas jóvenes manifiestan al tiempo, la preocupación por los eventuales prejuicios que el trabajo de las madres fuera de los hogares pudiese acarrear a los hijos cuando son pequeños, y el convencimiento de que las mujeres deben tener su propia ocupación fuera de casa. Tanto ellas como ellos, quieren hacer compatibles dos valores:

- Primero: el aprecio por el papel que cumple la familia. Porque las jóvenes y también los jóvenes, consideran que es una institución fundamental para la estabilidad, la felicidad y el bienestar de los hijos. Esa creencia es mayoritaria entre la juventud y va en aumento desde 1981. (Fuente: F.O.- 96)
- Segundo: la certeza de que conviene a la estabilidad y al bienestar de la pareja, que ambos trabajen tanto fuera de casa como en las tareas de la casa.

Este modo de plantearse la vida parece socialmente muy constructivo. Redundaría en un repunte de la demografía y en un mejor entorno familiar. Para contribuir a satisfacer estos proyectos existenciales, sería muy útil incrementar las opciones laborales a tiempo parcial y con horarios flexibles. Y desarrollar las redes de guarderías a precios asequibles y durante horarios suficientes.

Tablas disponibles para ampliar esta información:

- T.14.1.El modelo de familia que tienen y el que consideran ideal
- T.14.2.La falta de dedicación a las tareas domésticas
- T.14.3.Planes de las jóvenes en cuanto a su ocupación, para el futuro
- T.14.4.El número de mujeres favorables a ocuparse exclusivamente del hogar y de los hijos aumenta cuando se tiene pareja y cuando llegan los hijos